



23.—Bata de luto para señoras jóvenes.

24.—Traje de alivio de luto para señoritas.

bien tapizados con terciopelo oriental en colores vivos. No deben verse los esqueletos. El mobiliario se compone de un sofá y varios sillones. Donde se coloque el estrado, debe haber una mesa para colocar una lámpara, por si se quiera hacer labor ó leer. También puede contener periódicos, revistas y libros. Coloque el piano con el teclado en dirección á la pared. Se cubren éstos, con un buen mantón de Manila ó con una colcha de Filipinas ó una tela antigua recogida en las esquinas con lazos de cinta ó *chour*. En esa habitación debe de tener las mesas de tresillo y *bésique*, y si le queda sitio, puede poner algún mueble antiguo.

2.º Para los cuadros al óleo, lo más bonito son los marcos dorados, porque es lo que más hace lucir la pintura. Aparte de esto, los marcos esos van bien con los muebles que dice.

3.º Los *dessous d'assiettes* para los platos de postre deben ser todos iguales; hágalos usted de *crêpe* con encaje *torchon*. Este encaje debe usted mandarlo hacer expreso, pues tiene que ser del tamaño justo del redondel y sin costura. También los venden hechos con un fleco de la misma tela. Los mantelillos de aparador, son de la misma tela y clase de encaje; unos llevan sólo puntilla, y otros entredós y puntilla. También se hacen bordados con sedas lavables de colores. Para las bandejas exactamente igual; éstos han de hacerse de la misma forma que las bandejas.

Las fotografías se ponen en marcos y pequeños biom-bos, colocados sobre las mesas, piano y demás muebles.

SRA. D.ª FRANCISCA I.— Para niños de esa edad, los dos colores que usted indica son los más á propósito, ó bien el blanco. El rosa es más para niñas, y el azul para los niños; pero creo que usted le hace el traje del color que mejor le vaya á la cara.

UNA QUE OCULTA SU TÍTULO NOBILIARIO.— Puede usted hacer cuantas consultas tenga por conveniente, en la seguridad que tendré mucho gusto en contestarle.

Verdaderamente ha sido usted demasiado prudente en aguardar tanto tiempo á consultarme.

Para pintar en casa, aquí lo que se usa es la acuarela, y también suelen pintar al óleo, usando mucho del blanco inglés.

Las pinturas opacas de que usted hace mención, efectivamente, aquí no las hay.

MANDOLINA Y GARÍN.— Tenga la bondad de leer mi contestación á *Dos Plencianitas*, y allí encontrará la explicación del peinado de moda. El flequillo, lo más general es no llevarlo; pero debe ponerse cada cual lo que mejor le vaya á la cara.

Perfectamente puesta la fecha.

El papel para escribir que está más de moda es más bien cuadrado, en distintos colores y con las iniciales muy pequeñas puestas en el centro, á distancia de un centímetro y medio del borde de arriba del papel.

Me parece muy á propósito la tela que ha escogido para la hechura que dice.

En verano es cuando se usan más camisas de batista, de la misma forma que las de los hombres para los trajes de hechura de sastre.

Ahora lo que se usa más son unos *fichus* de sedas bonitas ó de gasa acordeón con encajitos.

Muy bien terminada la carta; únicamente poner en lugar de q. s. p. b., q. s. m. b.

ADELA P

EXPLICACIÓN DEL FIGURÍN ILUMINADO.

Núm. 47.

Corresponde á las Seas. Suscriptoras á la edición de lujo y á las de la 2.ª edición.

TRAJES DE INVIERNO PARA NIÑAS.

1. Traje de «soirée» de confianza para niñas de 12 años.— Falda de una pieza, de velo color de rosa, al hilo por delante, con costura sesgada por detrás y montada en la cintura con fruncidos. Cuerpo-blusa de la misma tela, cerrado bajo el brazo izquierdo, con espalda de una pieza, fruncida en la cintura, y delantero abierto sobre unos cuchillos de faya blanca. Forro ajustado, cerrado en medio del delantero, con espalda, lados de espalda y de delante y delanteros con una pinza. Cuello recto de velo color de rosa, y cuello vuelto cuadrado, de faya blanca, abierto por delante y adornado con un cordoncillo. Manga al sesgo y cinturón de terciopelo negro.

Tela necesaria: 3 metros 75 centímetros de velo, y 60 centímetros de faya.

2. Abrigo de terciopelo inglés negro para niñas de 8 años, compuesto de una espalda de paletó saco, cuya parte inferior va abierta en las costuras, y delanteros rectos cruzados.—Cuello vuelto y solapas de piel blanca. En la extremidad de las solapas un botón artístico cierra el abrigo. Manga de codo y manga ancha y corta ribeteada de piel. Forro de raso blanco. El abrigo va un poco abierto sobre un peto de piel fijado en el hombro y bajo el borde de los delanteros. Cuello recto de terciopelo.—Sombrero de terciopelo.



25.—Traje de paseo. Delantero.

VÉASE EL DIBUJO 26.

Explic. y pat., núm. 1, figs. 1 á 6 de la Hoja-Suplemento.



28 y 29.—Abrigo de soirée para señoras y señoritas.
Delantero y espalda.

Explic. y pat., núm. XII, figs. 83 á 88 de la Hoja-Suplemento.



26.—Espalda del traje
de paseo.

Véase el dibujo 25.



27.—Vestido adornado con trencilla y pieles.

Explic. y pat., núm. XI, figs. 76 á 82 de la Hoja-Suplemento.



30.—Traje para niños de 7 á 8 años.
Explic. y pat., núm. III, figs. 12 á 21 de la Hoja-Suplemento.

31.—Vestido para niñas de 12 á 13 años.
Explic. y pat., núm. IX, figs. 66 á 67 de la Hoja-Suplemento.

32.—Abrigo y sombrero para niñas
de 3 á 4 años.
Explic. y pat., núm. X, figs. 68 á 75 de la Hoja-Suplemento.

33.—Delantal para niñas de 8 á 9 años.
Explic. y pat., núm. VI, figs. 39 y 40 de la Hoja-Suplemento.

34.—Vestido con chaqueta para niñas
de 9 á 10 años.
Explic. y pat., núm. IV, figs. 22 á 30 de la Hoja-Suplemento.



3338f

Reproduction interdite

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

22 de Diciembre de 1896

Alcalá 23 — MADRID

Nº 47

pelo negro, adornado con dos *aigrettes* de terciopelo negro y terciopelo rubí.

Tela necesaria: 4 metros 50 centímetros de terciopelo; y 5 metros de forro.

3. **Traje de convite para niñas de 14 años.**—Falda de velo color de malva, de una pieza, al hilo en medio del delantero, y montada con fruncidos. La parte inferior va adornada con tres pliegues. Cuerpo-blusa de tul bordado, con espalda cerrada en medio entre los fruncidos, lados de delante y delantero escotado sobre un guipur fruncido en el escote. Forro ajustado de tafetán blanco, con espalda, lados de espalda y delanteros con pinzas cerradas en medio. Tirantes de cinta con lazos en el pecho y en la espalda. Cinturón y cuello recto de cinta. Manga corta bullonada de pekin de seda color de malva y blanco.

Tela necesaria: 2 metros 75 centímetros de velo, de un metro 20 centímetros de ancho; un metro 50 centímetros de pekin, y un metro 20 centímetros de tafetán.

4. **Traje de calle para niñas de 10 años.**—Es de paño verde y terciopelo inglés color de rubí. Falda formada por un delantal ancho y dos paños montados con pliegues por detrás. Un bias de terciopelo adorna el borde inferior de la falda. Cuerpo de terciopelo color de rubí, con espalda, lados de espalda y de delante y delanteros con pinzas, que se cierran bajo el brazo izquierdo. El forro se cierra en medio del delantero. Chaquetilla escotada de paño verde, con espalda de laditos, y delanteros rectos cruzados y abrochados con dos hileras de botones. Manga al sesgo, drapada sobre un *jockey* de terciopelo. Cuello recto de terciopelo y cuello vuelto de hilo.—Sombrero de terciopelo negro con fondo de terciopelo blanco bordado. *Aigrette* de plumas de gallo.

Tela necesaria: 3 metros 50 centímetros de paño, y 3 metros de terciopelo.

5. **Pelliza para señoritas de 15 años.**—Es de paño color escarabajo, y se compone de un *collet* largo montado en el escote con fruncido y guarnecido con un pliegue hueco formado por un paño añadido en medio por detrás. Este pliegue atraviesa un cuello ancho de castor, completado con dos solapas. Forro de seda del mismo color.—*Toque* de terciopelo negro, adornada con hebillas de diamantes imitados y *aigrette* de plumas de gallo.



(Croquis del figurin iluminado visto de espalda.)

enchillos de faya blanca. La parte de detrás de la falda va montada con dos pliegues redondos. Cuerpo-blusa con espalda escotada en forma de V sobre un canesú igual. Cierre invisible bajo el brazo izquierdo. Forro ajustado con espalda, ladito y delantero con una pinza, cerrado en medio. Manga de codo y manga corta, adornada con tres volantes plegados. Cuello recto de faya y cuello vuelto y plegado de encaje. Cinturón de cinta de faya.

Tela necesaria: 7 metros 50 centímetros de seda; un metro 50 centímetros de faya, y un metro de cinta.

La Sucursal de LA EQUITATIVA en España ha pagado a sus asegurados desde 1882, en que fué legalmente autorizada por Real orden de 10 de Octubre de dicho año, al 30 de Septiembre de 1896, la suma de pesetas **14.310.903,02**, en la forma siguiente:

	PESETAS.
Por defunción.....	10.699.771,13
Dotales y acumulaciones vencidas.....	1.696.806,84
Otros pagos: Dividendos, rentas vitalicias, etc.....	1.914.325,05
TOTAL.....	14.310.903,02

Madrid, 1.º de Octubre de 1896.—Por la Sucursal, el Gerente, *M. Rosillo*.

LA BOCA SANA
fuerte, limpia y el aliento perfumado tendrá siempre el que use la **MENTHOLINA** del Dr. ANDREU. Cura el dolor de muelas. Libritos gratis. En las boticas.

SWEETIA ET VIOLETTE D'AVRIL
Nuevos y exquisitos perfumes para el pañuelo, de la **Société Hygienique**, de Paris, 55, rue Rivoli.

EXTRA-VIOLETTE Verdadero Perfume de la Violeta VIOLET, 23, B⁴ des Italiens, PARIS.

POLVOS OPHELIA adherentes, invisibles, exquisito perfume. **Houbigant**, perfumista, Paris, 19, Faubourg S^t Honoré.

Perfumería exótica **SENET**, 35, rue du Quatre Septembre, Paris. (Véanse los anuncios.)

Perfumería **Ninon**, V^o **LECONTE ET C^{ie}**, 31, rue du Quatre Septembre. (Véanse los anuncios.)

ROYAL HOUBIGANT nuevo perfume. **Houbigant**, perfumista, 19, Faubourg S^t Honoré, Paris.

LA FOSFATINA FALIERES es el mejor alimento para niños desde la edad de 6 á 7 meses, principalmente en el destete y en el periodo del crecimiento. Tiene un gusto muy agradable y es de facilísima digestión. Paris, 6, Avenue Victoria.

El **VINO** de **PEPTONA CATILLON**, el mejor reconstituyente de las fuerzas, restablece el apetito y las digestiones. Enfermedades del **ESTÓMAGO, LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.**

IMPORTANTE.

Rogamos á las Señoras Suscriptoras cuyos abonos terminen en fin del presente mes y piensen seguir honrándonos con su concurso, se sirvan anunciar su propósito á esta Administración con la mayor anticipación posible, á fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajos, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

Tanto para avisar las renovaciones, como para hacer cualquier reclamación sobre el servicio, es muy conveniente acompañar á las cartas una de las fajas con que se recibe el periódico.

Los frecuentes abusos que vienen cometándose por individuos que falsamente se atribuyen el carácter de representantes de esta Empresa en las provincias, nos ponen en el caso de recordar nuevamente: 1.º, que no respondemos más que de aquellas suscripciones que se hayan formalizado y satisfecho en nuestras oficinas; 2.º, que el público debe acoger con la mayor reserva las instancias de personas que, á la sombra del crédito de la Empresa, y atribuyéndose una representación que de ningún modo pueden justificar, abusan de su buena fe; y 3.º, que siendo en gran número los librereros, impresores y dueños de establecimientos mercantiles que en todas las capitales y poblaciones importantes del Reino reciben suscripciones á LA MODA ELEGANTE y á LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, correspondiendo con honradez á la confianza que en ellos deposita el público, no nos es posible estampar aquí una lista tan numerosa, ni es tampoco necesario; porque conocidos como son en sus respectivas localidades por el crédito que su comportamiento les haya granjeado, nada es tan fácil, para las personas que deseen suscribirse por medio de intermediarios, como *asesorarse previamente de la responsabilidad y garantía que puede ofrecerles aquel á quien entregan su dinero.*

EL ADMINISTRADOR.



(Croquis del figurin iluminado visto de espalda.)

Tela necesaria: 3 metros 50 centímetros de paño, y 8 metros de forro.

6. **Vestido de ceremonia para niñas de 8 años.**—Es de seda brochada azul, y se compone de una falda con delantero formado de tres pliegues anchos abiertos sobre unos

Frasco 5 frs. en Paris

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFELICA

pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

GADEES et C^{ie} B⁴ St-Denis, 26

HOTEL GIBRALTAR

Situación espléndida, con vista á los jardines de las Tuilerías. Habitaciones elegantes y modestas á precios módicos. Cocina española y francesa. Baños y ascensor.—Rue de Rivoli. Entradas: 1, rue St-Roch. Paris.

MUERTE DE LA NAVAJA DE AFEITAR

La Maravillosa Receta India del Doctor ALLAN-BHOSE, que acaba de introducirse en Francia, siega como por encanto la barba mas rebelde, sin enrojecer el cutis. A la tercera vez, desaparece para siempre. Las personas veladas tienen en esta receta un medio único de libertarse del vello. Analisis Laboratorial Municipal: 1.º no contiene arsénico; 2.º no tiene acción cáustica sobre la piel. Remesa franco de porte contra 6^{frs} el frasco 8^{frs} el doble. No se envían muestras. Prueba gratuita en casa de **ROBERT, 25, r. du Renard, Paris** Drogas: Madrid, C. LABARRE, 16, calle de la Montera; al por Mayor, Barcelona, Per^o LAFONT, Calle del Call. 30

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallara, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

PÂTE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazonas, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.— Perfumería **AGNEL**, 16, Avenue de l'Opéra, Paris.

VINO DE CHASSAING

DI-DIGESTIVO

Prescrito desde 25 años

Contra las AFECIONES de las Vias Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

SELLOS HÉRISÉ

CURACION SEGURA DE LAS ENFERMEDADES DEL PECHO Y DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Tos persistente, Bronquitis, Catarras, Tuberculosis, Tisis

Adoptados en los hospitales de Paris.—Depósito: farmacia Hérisé, Paris, 21, boul. Rochechouart, y en las principales farmacias.—Precio: 4 frs. la caja.

L'ANTI BOLBOS

no tiene rival para quitar las manchas ó puntos negros de la nariz, sin alterar la epidermis. Solo se vende en la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du 4 Septembre, Paris. Depósitos en Madrid: Piscal, Arenal, 2; Perfumería Urquiola, Mayor, 1; Aguirre y Molino, Preciados, 1; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer y Compañía, perfumistas.—Evájense cuidadosamente las falsificaciones.

ALMIDON HOFFMANN

Marcas "El Gato," y "Almidon Brillante," Inmejorables de calidad!

CABELLOS CLAROS Y DÉBILES

Se alargan renacen y fortalecen por el empleo del **Extrait capitaire des Benedictins du Mont Majella**, que detiene también su caída y retrasa su decoración. E. Senet, administrador, 35, rue du 4 Septembre, Paris.—Depósitos en Madrid: Perfumería Oriental, Carmen, 2; Aguirre y Molino, Preciados, 1; Urquiola, Mayor, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer y Compañía, perfumistas.

MARI-SANTA

POR DON ANTONIO DE TRUEBA.

Es una de las mejores obras literarias del ilustrado *Antón el de los Cantares*, moral, instructiva y amenísima. Forma un elegante volumen en 8.º mayor francés, y se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

TAN BUENO COMO SU NOMBRE.

Un viajante americano, á su regreso á América después de una visita á España, dijo, hablando de la Alhambra, que la encontró tan interesante como le había hecho esperar la gran fama de que este sitio goza por el mundo entero. «Pasamos—dice—una semana en Granada entre lugares históricos y soñando de aquellos días románticos del pasado.»

Asimismo cuando se dice de un hombre: «Es tan noble y bueno ante los ojos de los que le conocen íntimamente, como ante los de aquellos que solamente le conocen por sus obras», es hacerle el mayor cumplimento posible, pues pocas son las personas ó cosas que pueden resistir la prueba de un examen prolongado y minucioso si en realidad no son verdaderas, puras y honradas. Fijémosnos en la siguiente carta, y veamos hasta qué punto prueba lo que acabo de decir.

«Voy á referirle lo siguiente, para que usted haga el uso de ello que crea más conveniente, á fin de que el público pueda comprender mejor el verdadero valor de su inestimable medicina.»

«He estado padeciendo por espacio de seis años, y particularmente durante ciertos meses del año, de dolores agudísimos en el estómago. Digería lo que comía, y especialmente la carne, con muchísima dificultad. Después de comer sentía un gran malestar en el estómago, me venía un gusto malísimo á la boca, y el aliento me oía de tal modo, que parecía como si proviniera de algo corrompido.»

Así era, sin duda, pues no haciendo bien la digestión, la comida, naturalmente, fermentaba en el estómago, produciendo ciertos gases y ácidos la causa inmediata tanto del mal olor en el aliento, como del mal gusto en la boca de que nuestro corresponsal nos escribe. El alimento que tomaba se corrompía en su interior causando dolores, opresión, dilatación en el abdomen y flatulencia, síntomas todos de este terrible padecimiento.

Después continúa diciéndonos: «He tomado todas las medicinas que los doctores me han ordenado, pero solamente me aliviaban por el momento. Hallándome en este estado, y habiendo abandonado toda esperanza de jamás curarme, recibí un día unos almanaque que un farmacéutico llamado D. Manuel López me envió, y los cuales trataban del Jarabe Curativo de la Madre Seigel, exponiendo su virtud para curar la misma enfermedad de que yo estaba sufriendo. Fui á ver al dicho señor, y me dijo que esta medicina era conocida por todas partes del mundo y que no perdería nada con probar.»

«Estaba en vísperas de marcharme para los baños de Alicante, y antes de partir compré cuatro frascos en la farmacia de los Sres. Piñol Hermanos, á quienes el Sr. López me recomendó. Después de tomar los tres primeros frascos sentí una gran mejoría, y los órganos digestivos trabajaban con más regularidad.»

«Pienso continuar tomando el Jarabe hasta que esté completamente restablecido. Jamás he visto y en mi opinión no creo que exista cosa mejor para purificar la sangre que esta medicina, pues ha hecho desaparecer una erupción y manchas que me solían salir en el abdomen durante cierta época del año. Les doy un millón de gracias por el bien que su remedio está haciendo á la humanidad, y les aseguro no perderé ocasión de recomendarlo. (Firmado): FIDEL GONZÁLEZ, Alcalá del Júcar (Albacete), 19 de Agosto de 1896.»

Esta carta tan llena de agradecimiento prueba que el Sr. López sabía lo que se decía cuando dijo al escritor de ella que no perdería nada ni correría ningún riesgo en poner su confianza en el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. El farmacéutico también dijo: «Es conocido por todas partes del mundo.» ¿Y por qué? Porque es verdadero, puro y legítimo. Todo el mundo lo alaba: con algún motivo personal ni para aumentar su venta como cualquier clase de mercancía, de ningún modo; eso sería inconcebible. Tan solamente lo alaban porque se han cerciorado de que en realidad cura todas aquellas enfermedades para las cuales sus dueños lo recomiendan. Cuanto mejor se conoce, tanta más confianza se pone en él y con mayor facilidad se comprende cómo ha llegado á adquirir una fama tan extensa como la de que hoy goza. Casi todas las enfermedades originan de indigestión ó dispepsia (de cuya enfermedad el señor González padecía), y, por lo tanto, no cabe duda alguna que cure todas las enfermedades á que se aplique.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendedorías de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

NINON DE LENCLOS

Refase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle.—Este secreto, que la gran coqueta egoísta no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la *Historia amorosa de las Galias*, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la *Perfumería Ninon (Maison Leconte)*, 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de *Véritable Eau de Ninon* y de *Duvet de Ninon*, polvo de arroz que Ninon de Lenclos llamaba «la juventud en una caja».—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa para evitar las falsificaciones.—La *Parfumería Ninon* expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes.

Depósitos en Madrid: *Aguirre y Molino, perfumería Oriental, Carmen, 2; perfumería de Urquiolá, Mayor, 1; Romero y Vicente, perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer; Salvador Vives, perfumista, Pasaje Bacontí Salvador Banus, perfumista, calle Jaime I, núm. 18; J. G. Fortis, perfumista, Alfonso I, núm. 27 en Zaragoza, misma casa en Valencia.*

L.T. PIVER A PARIS
PARFUMERIE
CORYLOPSIS DU JAPON
SAVON, EXTRAIT, EAU DE TOILETTE, POUFRE
LAIT D'IRIS
PARA la FRESCURA y HERMOSURA de la TEZ
L.T. PIVER A PARIS

A LAS SEÑORAS
APIOLINA CHAPOTEAUT
La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres días antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES así como los DOLORÉS y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras.
Deposito en Paris, 8 rue Vivienne.

JULIA DE ZUGASTI.
LAS DOS PALABRAS
FÁBRICA DE CORSÉS
HIJAS DE JULIA A. DE ZUGASTI
CORSETERAS DE LA REAL CASA
y premiadas en varias Exposiciones
Inventado hace años el *Corsé-faja de Salud*, que ha dado tan buenos resultados, pueden hoy ofrecer los de otros sistemas más modernos, para disminuir el volumen del cuerpo y tener más agilidad.
Corsés para contrahechas, variedad en fajas y corsés para novia.
Se remiten á provincias y al extranjero.

Peinecillos y abuelos con brillantes, 0.70 pesetas; caja de jabón, 0.50. Gran surtido en perfumería del reino y extranjera. MAYOR, 15, principal.

FERROCARRIL DE ORLEANS
INVIERNO DE 1896-97
BILLETES DE IDA Y VUELTA PARA FAMILIAS
para las estaciones termales, invernales y balnearios
DE LOS PIRINEOS Y DEL GOLFO DE GASCUÑA
ARCACHON, BIARRITZ, DAX, PAU, SALIES-DE-BEARN, etc.
Tarifa especial G. V. N.º 106 (Orleans)
Billetes de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase para familias, con reducción del 20 al 40 por 100, según el número de las personas. Véndense todo el año en todas las estaciones de la red de Orleans para todos los balnearios, estaciones termales é invernales del Mediodía, con la condición de que el trayecto no sea de menos de 300 kilómetros (ida y vuelta), y principalmente para
Arcachon, Biarritz, Dax, Guétary (apeadero), Hendaye, Pau, Saint-Jean-de-Luz, Salies-de-Bearn, etc.
VALEN POR 33 DIAS
no incluidos los de partida y llegada
Para más detallados informes consúltese la Guía de la Compañía, la cual se envía gratis con sólo pedir la en la Administración central, 1, place Valhubert, Paris.

COMPANIA LIEBIG
VERDRO EXTRACTO
de CARNE LIEBIG
Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1885
Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

NEURALGIAS JAQUECAS, calambres en el estómago, histerismo, todas las enfermedades nerviosas se calman con las píldoras antineurálgicas del D'GRONIER 3 francos.—Paris, Farmacia, 23, rue de la Monnaie
¡QUININA DULCE!
FERBIFUGO INFANTIL SANTOYO
Cuatro Medallas de plata. Un diploma de Mérito. Muy elogiado por la prensa médica y por muchos médicos eminentes. Desechad imitaciones. Véndese en las boticas, y va por correo. Dr. Santoyo, Subdelegado, Linares.

CHOCOLATES SUPERIORES
TÉS Y CAFÉS SELECTOS,
RIQUÍSIMOS BOMBONES DE CHOCOLATE,
VARIAS CREMAS,
CAPRICHOS DE NOVEDAD PARA REGALOS
MATÍAS LÓPEZ
25, MONTERA, 25

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris.
POLVOS DE ARROZ
Recomienda los siguientes
E. COUDRAY
MAGNOLIA — COUDRAY SUPERIOR
OPOPONAX — VELUTINA — HELIOTROPO BLANCO — LACTEINA.

NO MAS VELLO
POLVOS COSMÉTICOS «FRANCH»
DEPILATORIO
NO IRRITA EL CUTIS
QUITA EL VELLO Y EL PELO
MATA LA RAIZ
PRECIO 2.50 P. LA BOTE
SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS
AL POR MAYOR BORRELL HERM. ASALTO 52, BARCELONA

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.—38 medallas de oro y altas recompensas industriales.
DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

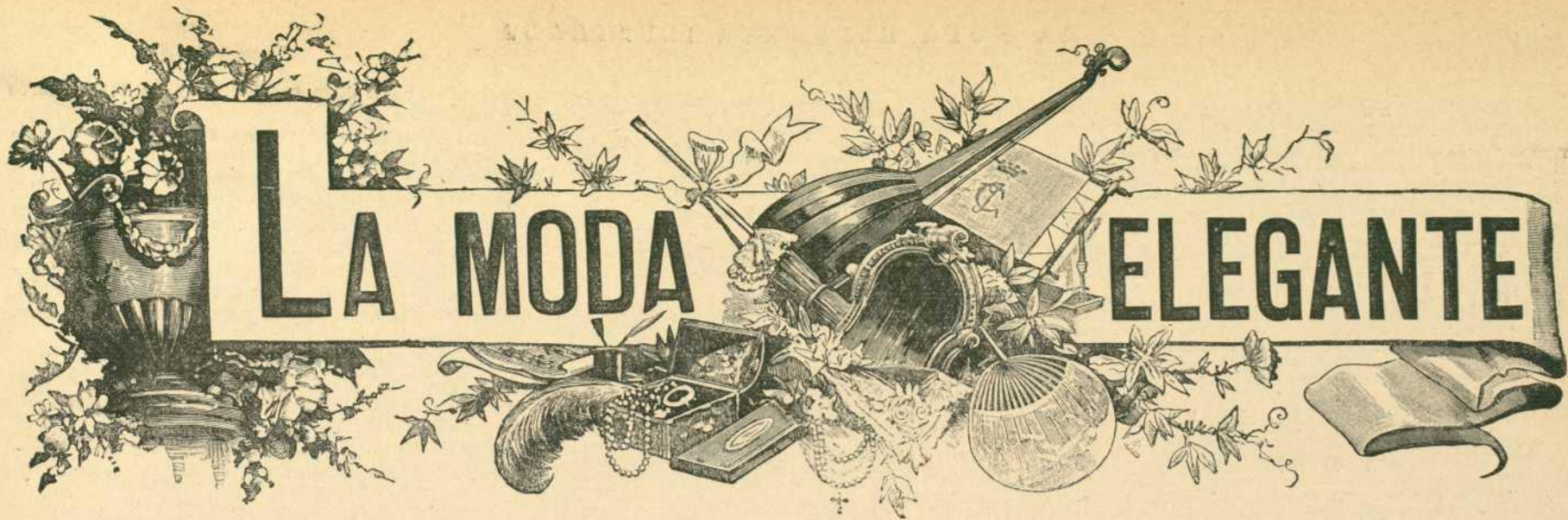
SOCIÉTÉ ANONYME D'INDUSTRIE TEXTILE
ALGODONES
SEDAS, LINOS, LANAS Y RAMIOS
PARA
COSER, BORDAR, HACER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHO
500 COLORES
D.M.C.
MARCA DE FABRICA REGISTRADA
ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE
ARTICULOS DE 1ª CALIDAD
PARA
LABORES DE SEÑORA

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA EFICACIA de los PECTORALES de Nafé
Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne
Venta en todas las FARMACIAS.
CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta



El más agradable de los Purgativos
THÉ CHAMBARD TÉ PURGANTE DE CHAMBARD
El mejor remedio del Estreñimiento
SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS: 1 fr. 25 LA CAJA

Desconfíese de las falsificaciones y rehúse toda copia que no se encuentre revestida de la Marca de Fábrica EL CEN AURIO reproducida aquí.



PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS, INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

Administración: Alcalá, 23, Madrid.

Madrid, 30 de Diciembre de 1896.

Año LV.—Núm. 48.



1.—Capota de terciopelo.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista parisiense, por V. de Castelfido.—Explicación de los grabados.—La princesa Alina, continuación, por Lady Belgravia.—Costumbres americanas, por F. de T.—Diez años después, por Ledía.—Correspondencia particular, por D.ª Adela P.—Explicación del figurin iluminado.—Suelto.—Solución al jeroglífico del núm. 46.—Importante.—Anuncios.

GRABADOS.—1. Capota de terciopelo.—2. Abrigo ruso para niños de 3 á 5 años.—3. Chaqueta á estilo de sastre.—4. Collet de riguroso invierno.—5. Traje de medio luto para señoritas.—6. Traje de visita.—7 y 8. Salida de teatro y traje de recibir.—9. Abrigo de paseo.—10 y 11. Abrigo para señoras jóvenes.—12. Traje para niñas de 10 años.—13. Traje de visita para señoras jóvenes.—14. Traje de calle.—15. Capota para niños pequeños.—16. Gorra de tres piezas para niños pequeños.—17 y 18. Trajes para niñas de 9 á 10 años.

REVISTA PARISIENSE.

SUMARIO.

Periodo de bailes y soirées.—Telas y bordados á la moda.—La perfección en el bordado.—Encajes y lentejuelas.—Piedras preciosas.—Brocados y brochados de seda.—Dos salidas de baile.—Tres modelos de vestidos de baile y soirée.—Por qué abuelita tiene tan buen pelo.—Al amigo que huye.....

ENTRAMOS en el período de los trajes de baile y de soirée. A pesar de los esfuerzos ingeniosos empleados para variar el género y el aspecto de estos trajes, existe siempre una nota que domina, principalmente en las telas.

Este año los bordados de lentejuelas están particularmente de moda. Los hay lindísimos, de una fantasía deliciosa, y la mayor parte de ellos van cubiertos de pedrerías y diamantes diminutos que acrecientan su brillo.

Algunas preguntarán de dónde procede ese entusiasmo repentino por un género de adorno que contrasta con la sobriedad característica del gusto parisiense. La verdad es que esta especie de orgía de oro y piedras preciosas tiene algo de llamativo que choca á primera vista y parece la vana exhibición de un lujo.

Con todo, esta moda no carece de encanto; antes al contrario, el brillo de esta orfebrería de capricho se armoniza admirablemente con los reflejos de la seda y la inunda de ligeras chispas. Por la noche, á la luz de las arañas, todo esto brilla, re-



Núm. 3.

un grado de perfección verdaderamente admirable. Así no es extraño que apele á todos los materiales capaces de realzar su valor. Sobre el raso se incrusta, en dibujos menudos y graciosos, el terciopelo, los encajes y, como ya he dicho, hasta las pieles. Los contornos del dibujo van realzados con lentejuelas finas, puntas de diamantes imitados ó piedras de color, que forman una línea movidiza de lucecillas chispeantes.

Las telas más en uso son los brocados y los brochados, que completan la exquisita fantasía del estilo Luis XV, tan de moda actualmente. Se emplean también, pero menos que el año pasado, los tafetanes con flores estampadas, cuyos colores se armonizan con el fondo. Estas flores se bordan y «rebordan» de lentejuelas y de piedras preciosas.

Las lectoras que posean vestidos de tafetán deben, por lo tanto, estar tranquilas. Podrán utilizarlos este invierno, bastando para darles un carácter de reciente novedad con salpicarlos de lentejuelas ó de puntitas de diamantes imitados, por el estilo que acabo de indicar.

El crespón y la muselina de seda componen deliciosos vestidos, sobre todo cuando van bordados y adornados con incrustaciones de terciopelo y encaje y salpicados de pedrerías. No hay nada más lindo ni más ligero que las aplicaciones de muselina de seda sobre un vestido de la misma muselina, novedad que ya he señalado en una de mis anteriores Revistas. Falda de tafetán blanco, cubierta de una falda de muselina de seda blanca, plegada y adornada de flores de muselina de seda verde claro incrustadas, cuyos contornos van marcados con un cordoncillo de seda verde pálido. Cada flor va adornada en medio con un diamante imitado. Cuerpo escotado, de muselina de seda blanca, con solapa doble de raso blanco y terciopelo verde pálido, estas últimas ligeramente bordadas de perlas y diamantes.

Para trajes de convite, el escote con las mangas largas es el modelo definitivamente adoptado. Entre otras ventajas, esta moda tiene la de suprimir el guante largo, que muchas señoras, cuyos brazos no eran irreprochables, se veían obligadas á conservar, lo cual ni era lindo ni cómodo.

Aparte de las pedrerías y lentejuelas, los encajes constituyen por sí solos preciosas guarniciones. Para las faldas se les dispone en forma de

volantes, cuya boga se acentúa y son muy ligeros y vaporosos.

Las personas que poseen encajes antiguos de una aplicación difícil cubrirán con ellos el delantal de las faldas, ó los drapearán sobre la cola, ó bien los pondrán en forma de «quillas» á los lados del delantal. Sirven, en fin, de chorreras, de guarnición en torno de los escotes, ó bien alrededor de los cuellos. Se verán los encajes, empleados de varios modos, en la mayor parte de los croquis que ilustran esta crónica y cuyas descripciones damos á continuación:

La salida de baile croquis núm. 1 es de una tela lujosa brochada de flores blancas satinadas y de flores de color estampadas sobre cadeneta. Este delicioso abrigo va rodeado de marta cibelina y guarnecido con una capucha grande, género Triañón, ribeteada igualmente de marta cibelina y



Núm. 4.

forrada de terciopelo color de rosa. Cuello Médicis del mismo terciopelo con piel igual. El vestido es de raso blanco, y va guarnecido en el borde inferior con una tira de marta cibelina.

La salida de baile que representa el croquis número 2 no es menos linda que la precedente. Va adornada con encaje crema, que cae á lo largo de las mangas, plegadas desde lo alto de los hombros.



Núm. 5.

Cuerpo de abrigo de raso color de rosa con aplicaciones de encaje, formando una guirnalda doble terminada en la cintura con una rosácea de raso color de rosa, con caídas. Cuello muy alto, hecho de raso color de rosa y encaje. La espalda es ajustada, sin costuras.



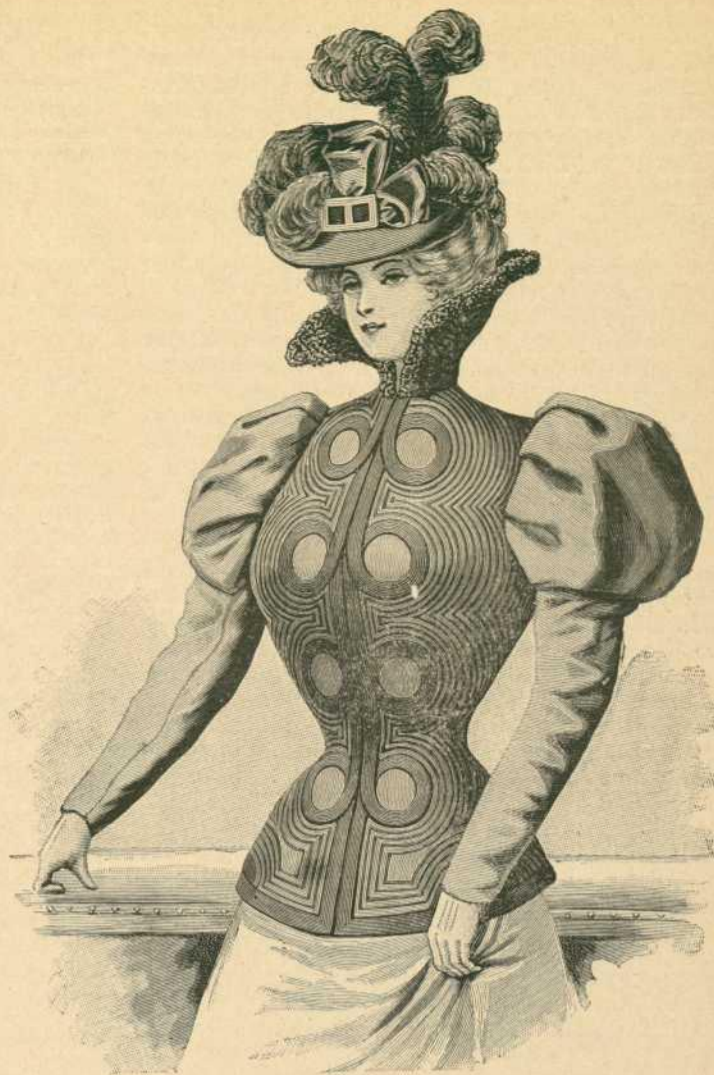
Núms. 1 y 2.

luce y estalla en mil reflejos multicolores del mejor efecto. A la hora en que, con el calor y la luz, los rostros se animan y las cosas revisten tintas más sostenidas, estos cambiantes de oro y pedrerías contribuyen á dar al conjunto un aspecto más tornasolado y más agradable á la vista.

Por lo demás, el bordado ha llegado en el día á



2.—Abrigo ruso para niños de 3 á 5 años.



3.—Chaqueta á estilo de sastre.



4.—Collet de riguroso invierno.



5.—Traje de medio luto para señoritas.

—Depende de lo que usted entienda por buena señal. Indudablemente, cuando lo mira á usted significa que es usted una cosa digna de mirarse, como si dijéramos, una cosa curiosa; pero eso no significa que la persona que le mira á usted tenga más sentimiento que el de la curiosidad, ó que encuentre que el perfil de su cara de usted es más digno de atención que lo que su *cicerone* se empeña en enseñarla.

—Si conociese usted mejor el *Manual de Educación*—contestó indignado Calton,—sabría usted que no se debe uno burlar del prójimo. La pregunta á usted como á mi confidente si cree que la Princesa se ha fijado en mí, y sale usted tomándolo todo á broma.

—Pero ¿cómo puede usted creer que no se haya fijado en usted cuando se lo encuentra hasta en la sopa? Cuando sale ó entra en el hotel, está usted en la puerta. Cuando visitamos palacios ó mezquitas, está usted invariablemente mirándola á ella en vez de mirar las tumbas y objetos raros que nos enseñan. El otro día la vi que, aprovechando un momento en que usted no miraba, se llevó las manos á la cabeza para notar si su pelo estaba desarreglado. Indudablemente creía que algún rizo no estaba en su sitio, y que eso era lo que llamaba la atención de usted.

—Decididamente es usted insoportable—replicó Calton furioso,—y voy á tener que buscar otra confidente que me comprenda y no se complazca en mortificarme.

Pero Daniel tuvo que aplacar todos sus furiosos cuando algunas horas más tarde se encontró con que la comida, por la que tanto había suspirado, no iba á tener efecto. El Sultán había invitado repentinamente al Duque para comer aquella noche, y éste envió á uno de sus ayudantes para advertir á Calton el sentimiento que le causaba tan impensada invitación, que le obligaba á suspender la suya, si bien con la esperanza de poderla repetir en Atenas, adonde tenía entendido que pensaba también dirigirse Mr. Calton.

Una ducha inesperada no hubiera producido mayor impresión sobre éste que el tal recado, y su primera idea, á pesar de los propósitos formados por la mañana, fué el acudir á buscar los consuelos de miss Morris.

—Ese Duque debe ser un egoísta consumado—exclamaba entretanto con indignación;—¿cómo si á mí me hubiese podido importar el que asistiese ó no él á la comida! ¿Por qué no me había de haber dejado comer solo con sus hermanas? Con seguridad que no le hubiéramos echado de menos. Mientras que ahora ya ha desaparecido esta oportunidad, y Dios sabe cuándo se presentará otra....

Los Hohenwald salieron al día siguiente para Atenas, y como habían tomado completo el pequeño vapor que hace la travesía, no tuvo más remedio Calton que esperar al próximo, lo cual le produjo otro acceso de mal humor que mistress Downs y su sobrina trataban de calmar en lo posible, hasta que por último pudieron conseguir billetes en el vapor, y se embarcaron á su vez en dirección á la capital de Grecia.

La noche era espléndida, y miss Morris y Calton quedaron sobre cubierta, no sólo para gozar del espectáculo de una luna brillante que se reflejaba sobre el mar tranquilo, sino para oír una orquesta de zingaros que tocaba á bordo aires de su país.

Calton, artista por naturaleza, oía aquella música con entusiasmo, y sentía reflejarse en su alma las sensaciones poéticas despertadas por aquellas armonías.

—La música de cada país—dijo al cabo de un rato de silencio—significa indudablemente algo distinto. Pero á mí la música húngara me parece que no habla más que de amor.

—¡Oh! no diga usted eso, amigo mío—contestó miss Morris.—Si acaso, será una representación de la pasión de un amor terrible y negativo; pero está muy lejos de representar la calma, la tranquilidad y la dicha del verdadero amor.

—Usted perdona—contestó Calton volviendo á su tono medio burlón que le era habitual.—Es verdad que no entiendo una palabra acerca del asunto; por eso me inclino ante su superior ilustración en la materia.

—Y tiene usted razón al suponer que no sabe nada sobre el particular, porque, si algo supiera usted, no se le habría ocurrido hacer esa comparación.

—¿Sabe usted, miss Morris—dijo Calton hablando con seriedad,—qué temo no ser capaz de enamorarme como los demás hombres? Algo falta en mi organismo para eso, indudablemente. Debe ser lo mismo que el oído para la música; si no se posee desde que se nace, no se adquiere nunca. Por ejemplo: á mí me parece que, hoy por hoy, me interesa la Princesa Alina, á la que no conozco, más que pudiera interesarle á muchos hombres después que

la hubieran tratado y se hubiesen enamorado de ella; pero seguramente el sentimiento que en éstos se despertara sería duradero, mientras que tengo muchas dudas de que el que en mí se ha despertado dure. No dudo del amor mientras existe, pero en mí no existe mucho tiempo, y me temo que esto mismo me suceda siempre.

—Es raro cómo me he equivocado—contestó miss Morris después de haber reflexionado por algunos momentos.—Por lo que conozco de usted, hubiese creído que sería usted capaz de querer mucho y mucho tiempo. Pero de lo que estoy segura es de que no sabe usted nada de lo que significa el amor.

—Y usted, que tanto sabe acerca de la materia, ¿no podría darme algunas lecciones?—preguntó Calton.

—Es muy tarde ya para eso, y tengo que irme á acostar. Buenas noches—contestó miss Morris, alargando la mano, que Daniel estrechó con algo más entusiasmo que de costumbre, y dirigiéndose hacia su camarote.

Calton se quedó reclinado en la amura del barco, mirando el mar y reflexionando sobre la conversación que acababan de sostener.

—¡Qué lástima—dijo por fin—que esté comprometida para casarse! ¡Pierde tanta poesía por ese mero hecho!....

Al día siguiente entraron en el puerto del Pireo, escoltados por una flotilla de pequeñas embarcaciones ocupadas por encargados de hoteles y mozos dispuestos á apoderarse de los equipajes de los viajeros. Uno de aquéllos se dedicó á convencer á miss Morris de que debía encargarse de todos sus efectos, y llegó, en el afán de conseguir su objeto, hasta arrebatarla por fuerza un saquito de viaje que tenía en la mano.

La joven, angustiada ante aquella persecución, volvió la mirada hacia Calton; pero éste, que había presenciado la escena, se había adelantado á la súplica, y cogiendo al insolente por el cuello, lo sacudió con toda la fuerza de sus puños, haciéndole soltar el saco, y le hubiera tal vez arrojado al agua sin contemplación si no hubiese sentido una mano posarse en su hombro y la voz de miss Morris que decía:

—Por Dios, Mr. Calton, déjele usted ya.

Con gran sorpresa suya notó que sus manos se abrían involuntariamente, sus brazos caían inertes á lo largo del cuerpo, y la sangre, antes agolpada en el corazón en un momento de rabia, volvía á circular tranquilamente por las venas. Aquel hecho tan sencillo hizo reflexionar á Calton profundamente. El, que siempre había tenido un carácter muy vivo, hasta el punto de que, alterados una vez sus nervios, le había costado gran trabajo el contenerse, se acababa de encontrar, no solamente dominado, sino completamente tranquilo, sólo porque una mano se había posado en su hombro. ¿Qué significaba aquello?

Sus reflexiones tuvieron un término cuando, al subir al coche que debía conducirles al hotel, vió al mismo hombre causante de aquella escena atravesar por cerca de él, chorreando agua sus vestidos, y pronunciando imprecaciones y juramentos. Calton tuvo desde luego una idea, y buscó con la mirada á su criado, que con el aire más inocente é impasible se encontraba á pocos pasos del coche.

—Nolan—preguntó Daniel,—¿no es ése el mismo hombre de antes?

—Sí, señor—contestó Nolan con gravedad.—Estaba hace un momento tirando de un *portemanteau* hacia un lado, y el caballero á quien pertenecía el *portemanteau* tiraba hacia el otro, éste cedió un poco, y, sin duda, perdió pie y se cayó al agua....

Calton se sonrió al oír á su criado aquella explicación hecha con tanta dificultad.

—¿Lo cual quiere decir que has sido tú el que lo ha tirado al agua?

Nolan se contentó con llevarse la mano á la gorra y toser disimuladamente.

No había habido ninguna mano que se posase en el hombro de Nolan.

III.

—Hoy debemos encontrarles—dijo Calton al subir al coche con las dos señoras para visitar el Acrópolis.—Nolan ha celebrado una *interview* con su amiga la criada de las Princesas, y se ha informado de que éstas pasan mucho tiempo en la roca. Viven aquí con mucha sencillez, lo mismo que vivían en París, porque hasta el presente no han dejado el incógnito; pero el próximo miércoles da el Rey una comida y una recepción en su honor, y entonces las cosas cambiarán de nuevo.

—Y ¿cuándo llega su comida de usted?

—Nunca—contestó Calton tristemente.

—Una de las cosas que me gustan de Atenas—dijo mistress Downs—es que aquí hay siempre pocos turistas, y por consiguiente pocos *cicerones*; así es que puede uno ir por todas partes sin que le molesten, y puede uno dedicarse á descubrir las cosas por sí mismo. Aquí no ponen un cartel en cada columna, ni un cerco alrededor de cada piedra caída. Se ve que tienen más confianza en los que vienen á visitar estas curiosidades. Además, me gusta ir á los sitios donde es uno un objeto de curiosidad, porque eso justifica el que uno pueda demostrar también la curiosidad por las gentes del país y examinarlas sin que se puedan ofender.

—La última vez que estuve aquí—dijo Calton—se me ocurrió ponerme un calzón corto de ciclista, lo cual es mucho más cómodo para andar por estos peñascos; pero la gente empezó á seguirme de tal modo que tuve que irme al hotel en seguida á quitármelo. No me hubiera importado eso en cualquier otro país; pero en éste, en que los hombres usan enaguas de mujer en su traje nacional, me parece que no tienen derecho á ser exigentes respecto á la *toilette* de los demás.

La roca sobre la que están contruidos los templos del Acrópolis es más bien una colina que una roca, mucho más pendiente por un lado que por el otro, con un corte casi perpendicular de unas cien varas de ancho; en el lado opuesto se ven las habitaciones del Hospital de Escolapios y los teatros de Dionisio y Herodes Atticus. El Partenón se alza en el punto más culminante de la roca, rodeado de los demás templos ó de las ruinas de ellos que aún subsisten. Estas ruinas son tantas y tan juntas, que varios turistas pueden pasear entre ellas mucho tiempo sin encontrarse, y creyéndose los únicos ocupantes de aquellos lugares.

Cuando Calton y sus amigas llegaron á las ruinas, parecían éstas desiertas. Lo primero que visitaron fueron las ruinas del teatro de Herodes, colocándose en lo alto del anfiteatro para distinguir toda su extensión.

—No está esto muy cambiado á pesar de los siglos transcurridos—dijo Calton,—y desde donde nos encontramos podemos hacernos la ilusión de que vemos las procesiones marchar lentamente en dirección de los Misterios Eleusinianos, montadas en sus carros dorados y luciendo sus lujosas vestiduras.

—Y ¿qué es lo que nos debemos figurar que pasa en ese escenario?—preguntó miss Morris, señalando con su sombrilla al teatro.

—Aquí se celebraban en tiempo de los romanos sus reuniones públicas. Desde donde estamos puede usted figurarse que ve á sus pies cientos de cabezas, cada una con un par de orejas dedicadas á oír lo que el orador les dice.

—Pues me parece que no oirían gran cosa desde esta altura en que estamos, porque la distancia es inmensa.

—Sin embargo, se oye perfectamente gracias á las condiciones acústicas del edificio; si quiere usted una prueba de ello, voy á bajar hasta la tribuna y hablaré desde allí para que usted me oiga.

Y sin esperar contestación, comenzó Calton á saltar por las derruidas piedras, bajando hasta el fondo del edificio.

El camino no era muy cómodo, y como Daniel no tenía ningún interés en romperse una costilla, pasaron unos cuantos minutos antes de que pudiese volver la cabeza; pero cuando hubo llegado al sitio que se proponía, y miró hacia el punto de partida, se presentó á sus ojos un cuadro que hizo paralizarse de consternación la sangre que corría agitada por sus venas á consecuencia de lo precipitado del descenso. Los Hohenwald habían durante su ausencia bajado de la entrada del Acrópolis, se habían encontrado en su camino á mistress Downs y á miss Morris, y se habían detenido á hablar con ellas. Precisamente en el momento de mirarlas Calton acababan las presentaciones y saludos, y después de hablar algunas palabras, todos se colocaron en una línea, dándole el frente á él. La pantomima no podía ser más clara.

Daniel no pudo menos de soltar una exclamación de rabia.

—¡Tendré yo suerte! Todos presentándose los unos á los otros, y yo, como de costumbre, perdiendo la oportunidad de ser presentado. Pues si se figuran que me voy á estar yo aquí perdiendo el tiempo, se equivocan.

Y dando un salto se dirigió hacia la especie de escalera que tenía que subir para llegar hasta el grupo que le estaba observando; pero al mismo tiempo salió un grito de protesta del mismo al ver su actitud.

—Hable usted—gritó el Capitán inglés, cuya voz potente cruzaba fácilmente el espacio.—Fuera el sombrero y venga el discurso ofrecido.

—¡Que no reventase ese ganso!—exclamó Cal-



6. — Traje de visita.

Copyright, 1896, by Harper and Brothers.

tón volviendo instintivamente al punto de partida;—debo aparecer como un oso del Jardín de Aclimatación. Dentro de un momento van á empezar á tirarme naranjas ó nueces para que me las coma.

Désde donde se encontraba podía ver á la Princesa Alina inclinada sobre unas piedras, mirándole y sonriéndose, mientras sus dos hermanas hablaban con mistress Downs.

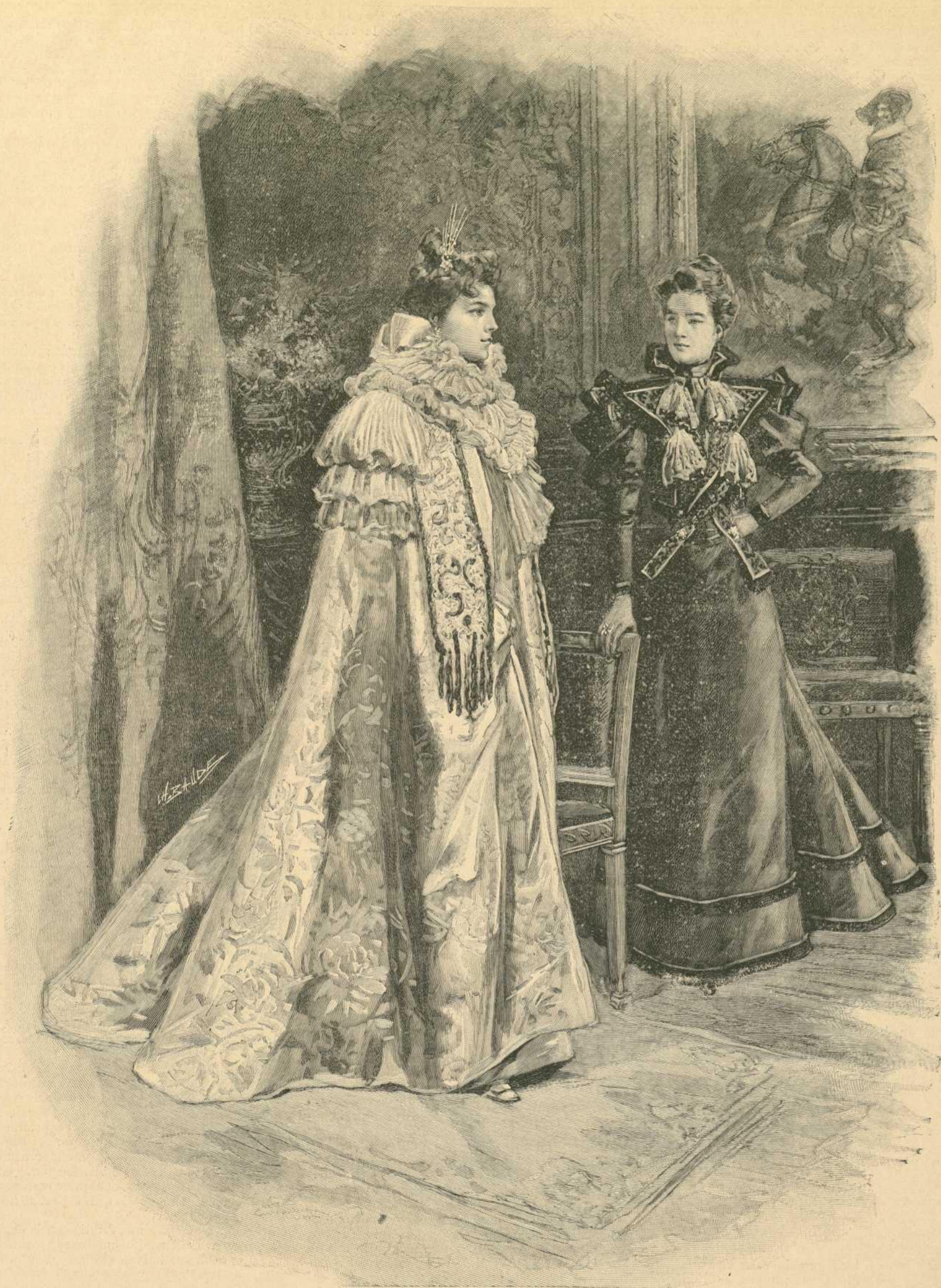
El Capitán, creyendo sin duda que su voz no alcanzaba hasta Calton, hizo una bocina de sus manos para preguntarle por qué no empezaba.

—¿Cómo está usted?—fué todo lo que se le ocurrió decir á éste, mientras que para sí murmuraba: —Quisiera saber si resulto tan estúpido como me siento en este momento.

—¿Qué es lo que usted dice? No le oímos.—gritó el Capitán.

—¡Más alto! ¡Más alto!—chillaron también los otros dos acompañantes del Duque.

Pero Calton, resuelto á cortar por lo sano, se lanzó desde luego á los peligros de la escalada, sudando con los esfuerzos que hacía para andar de prisa y maldiciendo por vía de compensación su mala estrella, y la imbecilidad, para él indiscutible, de todo el séquito de las Princesas; cuando en una forzosa parada que tuvo que hacer en su as-



7 y 8.—Salida de teatro y traje de recibir.

censión para tomar aliento, miró de nuevo hacia arriba, vió que los Hohenwald, después de haber saludado de nuevo á las dos americanas, seguían su camino por entre las ruinas, no sin que antes el Duque se volviese un momento para hacerle una señal de adiós con la mano. Calton se detuvo por completo y se dejó caer consternado en uno de los asientos de mármol.

Cuando, por último, llegó á reunirse de nuevo

con las dos señoras, miss Morris no pudo menos de sonreírse al ver la expresión de su cara.

—Sí; comprendo que sea una cosa de broma para usted. ¡Cómo se conoce que no está usted enamorada! Usted no sabe lo que he pasado en este rato.

Todos los días siguientes volvieron á visitar la roca. Miss Morris prefería á cualquier otra diversión pasear por el Acrópolis, no para hacer nin-

gún estudio arquitectónico, sino por el placer de sentir que se encontraba allí, y contemplar desde aquella altura el mar y las montañas esparcidas á sus pies. Una tarde se hallaba colocada en el alto de una muralla. El sol brillaba envolviéndola en una nube luminosa que hacía destacar la esbeltez de sus formas y la perfecta corrección de sus facciones. Calton, que la contemplaba sentado al pie del muro, acabó por exclamar:

—Parece usted la estatua de la «Victoria Alada» colocada como está usted sobre esa altura, con el viento que lleva tras de sí su cabellera.

—No recuerdo que la «Victoria Alada» tenga el cabello suelto, como me pasa á mí sin saberlo —exclamó miss Morris saltando del parapeto y dedicándose á arreglar los destrozos que el viento había causado en su peinado.

—Me gustaría pintarla á usted —dijo Calton— en la postura en que estaba hace un momento; solamente la pondría á usted vestida de griega.... y á usted le sentaría admirablemente el traje griego. La pintaría con la cabeza erguida, la mano derecha tapándose el sol que le da en los ojos, y la izquierda apoyada en el corazón. Sería de un efecto encantador.... —siguió Calton con entusiasmo.

Miss Morris se contentó con replicar:

—Me gustaría mucho tener mi retrato pintado por usted; pero allí vienen sus amigos los Hohenwald, que le harán cambiar de parecer.

—¿De veras vienen ahí?—exclamó Calton poniéndose en pie de un salto.

—Sí; allí vienen, y el Duque nos ha visto y se dirige hacia aquí.

Cuando Daniel distinguió por fin el grupo que se acercaba, éste se había subdividido, y solamente el Duque se dirigía directamente hacia ellos. Apenas hubieron entablado conversación, cuando les preguntó si pensaban asistir á la recepción que el Rey daba al día siguiente en su honor, y ante la contestación de que no estaban invitados, se ofreció él mismo á pedir para ellos las invitaciones.

—Y usted también vendrá, Mr. Calton; deseo mucho presentarle á usted á mis hermanas, las cuales, aunque sólo son *amateurs* del arte, admiran mucho las obras de usted, y ya me han reñido por no haberle aún presentado. Lo mismo para ellas que para mí, fué un verdadero disgusto el que no hubiera usted venido á comer con nosotros en Constantinopla; pero esperamos desquitarnos aquí. Además necesitamos que usted nos indique qué es lo que debemos admirar en Atenas.

—Eso es muy sencillo; todo —contestó Calton.

—Tiene usted razón —dijo el Príncipe, mientras con un saludo se despedía de las señoras;— aquí todo es espléndido.

—Vamos, ahora sí que tiene usted segura la presentación —dijo miss Morris cuando el Duque se hubo alejado.

—Menos que nunca —contestó Daniel con desaliento.—He tenido dos oportunidades y las he perdido; verá usted cómo también pierdo la tercera.

—Bueno, pues ahora tiene usted otra oportunidad que no debe usted perder si es bastante listo para ello —dijo miss Morris señalando con su sombrilla á un punto algo distante donde se encontraba la Princesa Alina sentada en una piedra y tomando notas ó dibujando en un cuaderno.—Mía y yo nos volvemos al hotel y le dejamos dueño del campo. ¿Le veremos á la hora de almorzar?

—Sí, á no ser que de aquí á esa hora no haya conseguido la plaza de profesor de dibujo.

Las señoras se marcharon, y Calton se dirigió con cuidado hacia el lugar donde se hallaba la Princesa. Dió un largo rodeo á fin de llegar sin ser visto; pero cuando estaba á corta distancia distinguió otro individuo que, siguiendo su misma táctica, procuraba acercarse á la Princesa sin ser notado.

—¿Qué puede buscar ese individuo?—se preguntaba Calton.—Si al menos fuese un ladrón, ó alguien que quisiera hacerla algún daño, esta sería una gran oportunidad para entablar relaciones.

LADY BELGRAVIA.

Concluirá.

COSTUMBRES AMERICANAS.

LA MUJER EN LOS ESTADOS UNIDOS.

II.

FUE en 1887 cuando miss Mary Lyon estableció la costumbre del trabajo doméstico en el colegio de Mount Holyoke, que acababa de fundar. Todas las alumnas toman parte en este trabajo, lo cual reduce en 100 dollars, ó sean 50 pesetas al año, el precio del pupillage: un criado y una criada desempeñan las labores groseras.

El gran colegio de Wellesley adoptó este sistema en 1895. En el colegio Vassar y en otros son únicamente las estudiantas pobres las que tra-

bajan para conseguir una reducción. La americana rica no siente ninguna vocación por los cuidados domésticos, y, en general, prefiere la vida de hotel.

Digamos de paso que en algunos colegios se dan «bolsas», ó pensiones del Estado, á las estudiantas pobres; pero son poco numerosas, porque se teme sobrecargar demasiado las carreras liberales.

* * *

Hechos sus cálculos, la ambiciosa joven de que he hablado en mi anterior artículo salió, pues, de su aldea para el colegio, donde se proponía pasar cuatro horas diarias en el «doméstico departamento». A razón de 125 pesetas por hora diaria de trabajo, cuatro horas diarias anuales componían 500 pesetas de economía en doce meses, y 2.000 pesetas por la duración de los estudios, que es de cuatro años.

Todas las mañanas, veinticinco ó treinta jóvenes se ocupan en quitar el polvo de las clases, de los salones y de la capilla, después que los criados han barrido. Estas mismas jóvenes ponen la mesa, enjugan los vasos, la vajilla y la plata. No están en contacto con los criados ni criadas; una vigilante las dirige. Si preparan algunos platos no los ponen á cocer, y no bajan nunca á las cocinas. Están exentas de todas las labores penosas. Las hay que planchan, y otras que repasan la ropa. De este modo podrán cultivar un arte de adorno ó aumentar los volúmenes de sus bibliotecas.

Una señorita de más edad que sus compañeras, que deseaba continuar sus estudios y carecía de los medios necesarios para ello, había entrado en el *domestic department*. Esta joven concluyó por confesar á sus amigas que pensaba casarse al salir del colegio con un hombre muy inteligente y distinguido, y que se esforzaba en adquirir una instrucción más extensa á fin de que su futuro esposo tuviese gusto en conversar con ella y en hablarle de sus ocupaciones.

Las labores que aceptan no rebajan, según algunos, á los ojos de sus compañeras ricas á estas meritorias jóvenes, que son, después de todo, las más aplicadas al estudio; pero otros suponen que las barreras de clases subsisten entre estas señoritas.

Una acusación más grave consiste en suponer que todas estas ambiciosas jóvenes carecen de sentimiento, contra lo cual protestan enérgicamente, y no hay apenas una americana que, cuando pronuncia un discurso en público, no combata semejante imputación. ¿Sentimentales? Ciertamente que no lo son. Pero ¿quiere esto decir que no son afectuosas?

La americana no se interesa solamente por su hogar, no se ocupa exclusivamente de su marido y de sus hijos: la educación que ha recibido y las costumbres de su país le abren más vastos horizontes.

Sabe que un día llegará en que no será joven, ni linda, en que los pájaros escapados del nido irán á anidar á otra parte, y á fin de que esta hora no suene como un doble funeral se ha buscado una ocupación. Tal es esa Mme. Vesly Davis, mujer joven aún, que había estudiado leyes con su hijo único, y que acaba de ganar en Enero último, sobre cien candidatos, el derecho de pleitear en el Colegio de Abogados de Nueva York. Otras forman parte de una asociación, de un club, según ya he dicho, donde tienen ocasión de aplicar á una obra útil la experiencia que su papel de esposa y de madre les ha dado. No tienen menos sensibilidad que las europeas; pero la reparten de otro modo, si es lícito expresarme así.

¿No tenía buen corazón aquella joven que, en el momento de salir para el colegio, sorprendió la desesperación de su hermano de no poder estudiar también por falta de dinero, y que partió con él la cantidad reunida para ella y se fué alegremente á trabajar en el *domestic department* de su colegio, al paso que el joven pagaba su comida sirviendo en una fonda?

Para prepararse á su papel social y familiar, las jóvenes americanas no retroceden ante ningún obstáculo. Algunas de ellas van más lejos que la campesina del Far West, é imitando á sus hermanos, se contratan en los hoteles durante las vacaciones.

El europeo se pregunta atónito: ¿Cómo hay madres que puedan autorizar semejantes aventuras? ¡Es verdad que los padres americanos no tienen gran voto en la materia! Y las jóvenes *misses*, graciosas y vivas, circulan alrededor de las mesas redondas á las órdenes de los extranjeros, lo cual dista mucho de desagradar á estos últimos. Y, sin embargo, nadie se atreve á faltarlas al respeto, y se cita el caso de una de ellas que se resignó á interrumpir sus estudios á consecuencia de un verano empleado de aquel modo. Un rico capitalista,

á quien había servido, le ofreció su corazón y su mano, y ella se dignó aceptarlos.

Las hijas del Norte son principalmente las que muestran este espíritu emprendedor, pareciéndoles muy original el convertirse en sirvientas durante unas cuantas semanas. (Me aseguran que las verdaderas sirvientas reclaman contra estas usurpaciones.) Las jóvenes del Sur son, por lo general, menos intrépidas, sobre todo menos desprendidas de las venerables preocupaciones que sus abuelas transportaron de Europa á América.

En la nueva Universidad de Chicago, las alumnas habitan en *university houses*, ó sea en casas universitarias, y disfrutan de grandísima libertad. Así es que pueden ganarse la vida, ya en las oficinas de un periódico, ya en las librerías, ó bien dando lecciones particulares. La Universidad misma las proporciona trabajo. Algunas de ellas están ocupadas en la oficina central de Correos. Por cuatro horas diarias de trabajo en la librería, la joven obtiene una reducción de 300 á 350 dollars, ó sea de 1.500 á 1.750 pesetas al año sobre el precio del pupillage. El departamento de la Taquigrafía las emplea igualmente.

Pero mis lectoras me preguntarán: ¿cómo tienen tiempo de estudiar en medio de ocupaciones tan múltiples, qué aprenden, y si sus estudios son bastante continuados y serios para permitirles más adelante alcanzar un empleo asaz bien retribuido que les indemnice de todos sus trabajos?

Es lo que se verá en otros artículos si acertamos á reunir materiales para ello.

F. DE T.

DIEZ AÑOS DESPUÉS.

HERA el día primero del año, cuando un muchacho que podría tener unos diez de edad, acompañado por un criado viejo, iba andando desde Plenhoëc á Dolmen, cerca de Dinan. El muchacho iba riendo y hablando todo el camino, y marchando á tan buen paso que su acompañante apenas si podía seguirlo. El pequeño vizconde Hervé de Plenhoëc se dirigía á casa de su abuela la Marquesa de Dolmen, para felicitarla por el nuevo año.

Al fin la casa se presentó á la vista de los dos caminantes, y el Vizconde, dejando atrás á su compañero, echó á correr, entrando como una bomba en el edificio y recorriendo todas las habitaciones hasta dar con el paradero de la Marquesa.

—¿Qué es eso, Hervé, tú por aquí tan de mañana?—exclamó ésta al verle, abriéndole los brazos;—habrás tenido que madrugar mucho para venir tan temprano.

—Abuelita, he venido temprano porque quería decirte un verso que he aprendido para ti hoy.

—Pues dímelo, hijo mío.

El joven Vizconde quedóse parado un poco, hasta que al fin exclamó:

—Mira, abuelita, te aseguro que cuando salí de casa lo sabía muy bien; pero ahora se me ha olvidado.

—No importa, no importa—respondió sonriéndose la anciana.—Ya te acordarás luego. A ver si puedes recordarlo mientras miras esos regalitos que te tenía preparados.

Efectivamente, sobre una mesa encontró el niño varios libros de cuentos, unos cuantos juegos y.... una escopeta, una escopeta de veras. Hervé estaba fuera de sí con la alegría que aquel regalo le produjo. Dos años hacía que tenía el capricho de poseer una escopeta; pero hasta entonces sus padres no se la habían consentido por temor á un accidente. Sus ojos brillaban de satisfacción, y en aquel momento hubiera él dado cualquier cosa porque se presentase un enemigo en quien probar las cualidades de aquel arma.

Hervé pertenecía á una familia en la cual todos los hombres habían sido militares, y muchos de sus antepasados se habían cubierto de gloria en el campo de batalla. Su mismo abuelo había muerto en Crimea durante el sitio de Sebastopol, y á Hervé le encantaba el oír el relato de aquellos sucesos.

Cuando después de despedirse de su abuela emprendió el viaje de regreso á casa, todo el camino fué contemplando su escopeta, tan pronto apuntando á un pajarillo, tan pronto haciendo jugar las llaves y oyendo con delicia el golpe seco del gatillo.

Ya llevaban andado gran parte del camino, cuando Hervé notó que un chiquillo andrajosamente vestido los venía siguiendo; y como cada ve-

se acercaba más, el joven Vizconde acabó por pararse para preguntarle qué quería.

—Nada — contestó el muchacho; — es que iba mirando la escopeta.

—¿Cómo te llamas? — preguntó de nuevo Hervé.

—Taneguy — replicó el chico con desembarazo; — conozco muy bien al señor Vizconde, porque vivo cerca de su casa y muchas veces le veo salir á caballo.

Y animado por la cariñosa mirada de Hervé, se atrevió á tocar la escopeta con un dedo.

—Es uno de mis regalos; ¿no es verdad que es muy bonita? — dijo el Vizconde.

—¡Ya lo creo! — contestó con admiración Taneguy.

—¿Has tenido tú muchos regalos este año?

—¿Yo? Yo no tengo quien me haga regalos. No tengo padres.

Hervé miró á los paquetes que su criado llevaba en las manos.

—Elige lo que quieras de todo esto — dijo al muchacho.

Pero éste miró con indiferencia aquellos objetos, y sus miradas volvieron á fijarse de nuevo en la escopeta.

—Gracias, señorito — dijo al fin; — pero nada de esas cosas me sirven á mí. Lo único que quisiera, si usted me lo permite, es llevar un poco la escopeta.

Hervé se la entregó, y el muchacho, sin disimular su alegría, comenzó á hacer las mismas evoluciones que pocos momentos antes había hecho con ella su propietario.

—¿Y no tienes madre ni padre? — prosiguió diciendo Hervé.

—No conozco ningún pariente — replicó el otro tristemente.

El joven Vizconde prosiguió su camino cabizbajo, sin prestar más atención á lo que el muchacho iba haciendo, porque en su interior sostenía una lucha casi heroica, que terminó con estas palabras:

—Mira, Taneguy, guárdate mi escopeta. Te la doy porque no tienes padre ni madre y no quiero que pases el año sin tener un regalo.

Y dichas estas palabras, echó á correr para que nadie viese las lágrimas que le costaba su sacrificio.

Taneguy quedóse parado en firme, sin encontrar palabra alguna con que poder agradecer aquel regalo.

El tiempo transcurrió, y Hervé comenzó á ir al colegio; pero en sus vacaciones siempre veía á Taneguy, que estaba empleado en una finca cerca de Plenhoëc.

—Siempre conservo la escopeta que me dió el Sr. Vizconde — solía decirle éste; — y si algún día necesita el señor de alguien, acuérdesese de mí.

Y la voz del joven bretón vibraba con energía al pronunciar estas palabras.

A la edad de diez y ocho años entró Hervé en la Escuela de Saint-Cyr, y dos años después, al estallar la guerra del 70, era nombrado oficial y destinado á un regimiento.

La noticia llegó á Plenhoëc, y aquel mismo día desapareció Taneguy del pueblo, sin que nadie supiera nada de él; pero pocos días después apareció inscrito como voluntario en el regimiento en que servía el Vizconde, y desde aquel entonces se dedicó á seguir á éste, hallándose siempre á su lado en los combates y portándose siempre como un héroe.

Destinados al ejército del Norte, mandado por Faidherbe, estaban encargados de contener el avance de los enemigos, y en aquella lucha de todos los días Hervé consiguió los galones de capitán, mientras que Taneguy era nombrado sargento.

El día de Año Nuevo de 1871 el regimiento acampaba cerca de Arras, para dar un poco de descanso á la gente.

—Capitán — dijo Taneguy á su jefe, — hoy hace diez años que me regaló usted la escopeta: ¿se acuerda usted?

—Sí — contestó Hervé recordando aquel episodio.

—A usted le debo, capitán, el único momento de alegría de mi vida.

—Bien me has pagado aquel pequeño favor con los servicios que me tienes prestados desde que viniste al regimiento.

Tres días después, en la batalla de Bapaume, cuando ya iba obscureciendo y el combate había casi cesado, Taneguy miró á su alrededor buscando al capitán de Plenhoëc, bien seguro de que lo encontraría en lo más fuerte de la pelea. De repente lo distinguió luchando para librarse de su caballo, que acababa de caer muerto cogiéndole



Copyright, 1896, by Harper and Brothers.

9.—Abrigo de paseo.

una de las piernas debajo. Un prusiano se adelantaba hacia Hervé, apuntándole con su fusil cuando éste lograba por fin deshacerse de su caballo y trataba de ponerse en pie. Vió venir á su enemigo; pero no tenía medio alguno de parar el golpe, y se juzgó muerto. La bayoneta del prusiano alcanzaba ya al cuerpo de Hervé: un paso más, y todo había concluído.

De repente una bala pasó silbando por los oídos del capitán, y fué á estrellarse en la frente del prusiano, que dió un grito, cayendo de espaldas, mientras que otro grito de alegría salía de los labios de Taneguy, que era el que había disparado y que de un salto se colocó al lado de su capitán, y arrancando el fusil de las manos todavía calientes del alemán, se lo presentó diciendo:

—Capitán: usted una vez me dió una escopeta; déjeme pagarle mi deuda.

Pero antes de acabar de hablar, y mientras alargaba el fusil, el pobre Taneguy cayó de espaldas. Una bala le había atravesado el corazón.

Hervé cogió en sus manos el fusil ensangrentado, y como en un sueño atravesó por su mente una visión del pasado, y le pareció ver el camino aquel de Bretaña, en el que un día de Año Nuevo había regalado su escopeta á un muchacho porque no tenía padres.

LEDIA.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Exclusivamente serán contestadas en este sitio las consultas que, sobre asuntos propios de las secciones del periódico, se sirvan dirigirnos las Señoras Suscriptoras á la edición de lujo y á la 2.^a edición, demostrando esta circunstancia con el envío de una faja del periódico, ó por cualquier otro medio.

Las consultas que se nos dirijan en *carta anónima*, ó que vengan firmadas por personas que no demuestren debidamente ser suscriptoras á las citadas ediciones, no serán contestadas.

D.^a DOLORES B.—*Madrid*.—Las más hermosas joyas que conozco son las de la casa George, 28, *boulevard des Italiens*, en París. Estas joyas, adornadas con tanto gusto con diamantes y perlas finas imitadas, están hechas con tan exquisito arte que la mayor parte de las señoras elegantes las han adoptado.

Envíase franco catálogo ilustrado á quien lo pida.

UNA CURIOSA.—Tengo mucho gusto en contestarle á las preguntas que me hace.

Los cinturones que usted dice ya no se llevan. Puede hacerse de cinta de raso ó moaré, con un lazo en un costado ó detrás: si es detrás, puede ponerle dos caídas de la misma cinta tan largas como la falda.

En la manera de ponerse la mantilla hay mucha variedad y nada concreto; así que me parece bien como se la pone, y sobre todo póngasela del modo que resulte más graciosa.

El *pudding* se sirve en una fuente redonda, en donde se coloca una servilleta de té y encima el *pudding*. Vino de Jerez ó Sauterne.



10 y 11.—Abrigo para señoras jóvenes. Delantero y espalda.



12.—Traje para niñas de 10 años.



13.—Traje de visita para señoras jóvenes.



14.—Traje de calle.



15.—Capota para niños pequeños.



16.—Gorra de tres piezas para niños pequeños.



17 y 18.—Trajes para niñas de 9 á 10 años.

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO



¿Teneis Ganas?
¿Teneis Caspa?
¿Son vuestros Cabellos débiles ó caen?

En el caso afirmativo

Emplead el ROYAL WINDSOR, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caída del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el SOLO Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exijase sobre los frascos las palabras ROYAL WINDSOR. — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

DEPOSITO PRINCIPAL: 22, rue de l'Echiquier, París. Se envía franco, a toda persona que lo pida el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

CABELLOS CLAROS Y DÉBILES

Se alargan, renacen y fortifican por el empleo del **Extrait capillaire des Bénédictons du Mont Majella**, que detiene también su caída y retrasa su decoloración. E. Senet, administrador, 35, rue du 4 Septembre, París. — Depósitos en Madrid: Perfumería Oriental, Carmen, 2; Aguirre y Molino, Preciados, 1; Urquiola, Mayor, 4, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer y Compañía, perfumistas.

PERFUMES
CON **VIOLETTES DU CZAR**
ESENCIA para el Pañuelo | POLVO de Arroz Jabon

Creacion de la **PERFUMERIA ORIZA de L. LEGRAND**
11, Place de la Madeleine, PARIS.

DEVOLVED AL CUTIS los sonrosados matices de la juventud, semejantes á la flor del melocotonero, usando la **Fleur du Pêche de la Parfumerie Exotique**, 35, rue de 4 Septembre, París, los mejores polvos de arroz conocidos. — Depósitos en Madrid: Perfumería Oriental, Carmen, 34; perfumería de Urquiola, Mayor, 1; Aguirre y Molino, Preciados, 1; Romero y Vicente, perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont é Hijos; Vicente Ferrer y Compañía, perfumistas.

NINON DE LENCLOS

Refase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle. — Este secreto, que la gran coqueta egoísta no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la *Historia amorosa de las Galias*, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la **Perfumería Ninon (Maison Leconte)**, 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de **Véritable Eau de Ninon** y de **Duvet de Ninon**, polvo de arroz que Ninon de Lenclos llamaba «la juventud en una caja». — Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa para evitar las falsificaciones. — La **Parfumerie Ninon** expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes. — Depósitos en Madrid: Aguirre y Molino, perfumería Oriental, Carmen, 2; perfumería de Urquiola, Mayor, 1; Romero y Vicente, perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer; Salvador Vives, perfumista, Pasaje Bacontí; Salvador Banús, perfumista, calle Jaime I, núm. 18; J. G. Fortis, perfumista, Alfonso I, núm. 27, en Zaragoza misma casa en Valencia.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de exito.

L.T. PIVER A PARIS
PARFUMERIE
CORYLOPSIS DU JAPON
SAVON, EXTRAIT, EAU DE TOILETTE, POUVRE

LAIT D'IRIS
PARA la FRESCURA y HERMOSURA de la TEZ
L.T. PIVER A PARIS

SUEÑOS Y REALIDADES

POR D. RAMÓN DE NAVARRETE.

La mejor recomendación de este ameno libro es manifestar que está escrito por el distinguido cronista de salones y teatros *El Marqués de Valle-Alegre*.

Elegante volumen en 8.º mayor francés, que se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, Alcalá, 23.

Los Polvos de Arroz
PEAU D'ESPAGNE
NUEVA CREACION DE
E. COUDRAY
PERFUMISTA, 13, Rue d'Enghien, Paris
SE VENDEN EN TODAS LAS PERFUMERIAS.



Facsimile de la caja que contiene la verdadera Veloutine inventada por Charles Fay. (Desconfiad de falsificaciones.)

LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendada brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor. **PRECIADOS, 56, pral.**

Ultima produçção
Perfumaria IXORA
ED. PINAUD
37, Boulevard de Strasbourg, 37
PARIS

Sabonete.....	de IXORA
Essencia.....	de IXORA
Agua de Toucador....	de IXORA
Pommada.....	de IXORA
Oleo para os cabelos.....	de IXORA
Pós de Arroz.....	de IXORA
Cosmético.....	de IXORA
Vinagre de Toucador..	de IXORA

ALMIDON HOFFMANN
Marcas "El Gato," y "Almidon Brillante,"
Inmejorables de calidad!

CUARENTA SIGLOS

POR D. ANSELMO FUENTES

Historia útil á la generación presente. Este libro ha sido revisado por la Autoridad eclesiástica.

Un tomo 8.º mayor francés, que se vende, á 3 pesetas, en la Administración de este periódico, Alcalá, 23, Madrid.



LA FOSFATINA FALIERES es el alimento más agradable y más recomendado para los niños de 6 á 7 meses de edad, principalmente en la época del destete y en el período del crecimiento. Facilita la dentición y asegura la buena formación de los huesos. Impide la diarrea tan frecuente en los niños. París, Avenue Victoria, 6, farmacias.

MARI-SANTA POR DON ANTONIO DE TRUEBA.

Es una de las mejores obras literarias del ilustre Antón el de los Cantares, moral, instructiva y amenísima.

Forma un elegante volumen en 8.º mayor francés, y se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

PAPEL FAYARDYBLAYN
ELMAS EFICAZ PARA CURAR
IRRITACIONES del PECHO, RESFRIADOS, REUMATISMOS,
DOLORS, LUMBAGO, HERIDAS, LLAGAS. Topico excelente
contra Callos, Ojos-de-Gallo. — En las Farmacias.

NUEVOS PERFUMES

DE **RIGAUD y Cia**
Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Violenne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

- IRIS BLANCO
- GRACIOSA
- LILAS DE PERSIA
- CEFIRO ORIENTAL
- ASCANIO
- BOUQUET ROYAL
- LUCRECIA
- LUIS XV
- ROSINA
- VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de España y América

MALAS COSTUMBRES

APUNTES DE MI TIEMPO

POR D. EUSEBIO BLASCO

Un tomo, 8.º mayor francés, 3 pesetas. Se halla de venta en la Administración de este periódico, calle de Alcalá, 23, Madrid.

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. — 38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

SELLOS HÉRISÉ

CURACION SEGURA DE LAS ENFERMEDADES DEL PECHO Y DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Tos persistente, Bronquitis, Catarros, Tuberculosis, Tisis. Adoptados en los hospitales de París. — Depósito: farmacia Hérissé, París, 21, boul. Rochechouart, y en las principales farmacias. — Precio: 4 frs. la caja.

EL SOL DE INVIERNO

POR DOÑA MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

Preciosa novela original, con interesante argumento, cuadros de costumbres familiares, episodios muy dramáticos, y brillando en todo el libro la más profunda moralidad.

Un volumen en 8.º mayor francés, que se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

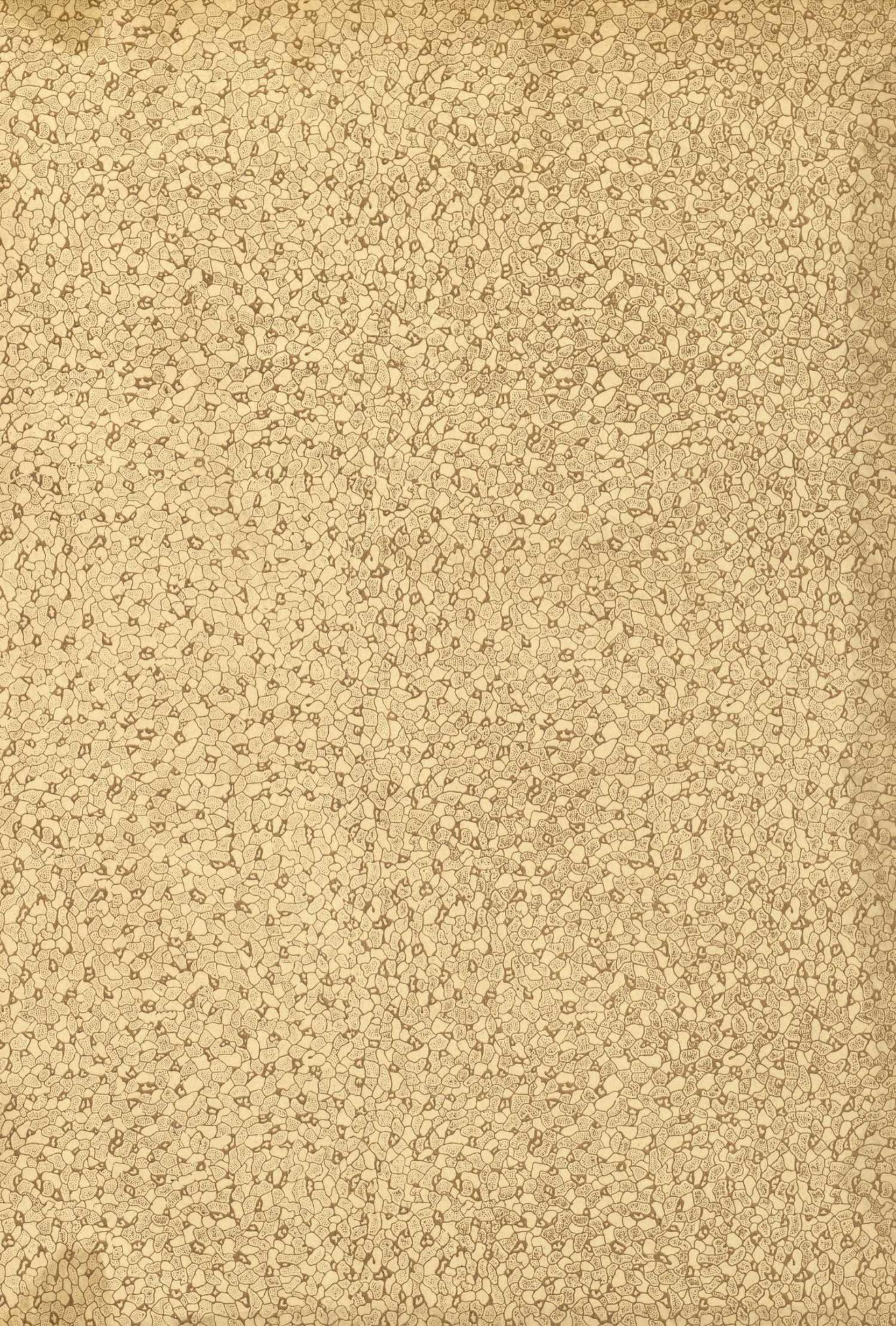
SEÑALES DE VIRUELA

Desaparecen con el uso de la **Manzanolina**, remedio inofensivo y eficaz que suaviza y da tersura al cutis.

Depósitos en España. — Madrid: Farmacia de Ortega, León, 13. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica Española.

FIN DEL TOMO LV.







水以本片 水以本片

LAMOND

ELEGANT

1896

B

24

22